



**Entrega del XVII Premio '28 de Febrero' que otorga
el Consejo Asesor de la RTVE-Andalucía**

Fuensanta Coves, presidenta del Parlamento de Andalucía
Sevilla, 22 de marzo de 2010

Presidente del consejo asesor de Radio Televisión Española en Andalucía; galardonados; señoras y señores.

Es un auténtico placer constatar, un año más, el extraordinario nivel alcanzado por los premios otorgados por el consejo Asesor de Radio Televisión Española en Andalucía.

Para ello no debe ser casual que el objetivo al que aspira el galardón sea reconocer a “los trabajos que mejor hayan promovido los principios de libertad, igualdad y justicia recogidos en el Estatuto de Autonomía para Andalucía, y que más destaquen la cultura andaluza”.

Nada menos que libertad, igualdad y justicia. Tres conceptos que impresionan por su magnitud. Pero tres retos continuos, insoslayables, para cualquier persona. No digamos para una institución como el Parlamento, o



incluso –por supuesto– para un medio de comunicación, que debe tener su razón de ser en el servicio a la ciudadanía.

No obstante, el gran mérito de los trabajos premiados deriva de su calidad periodística. Tanto por los temas elegidos, como a consecuencia de la capacidad de los profesionales que los abordan.

Y hago esa distinción de forma expresa.

Los asuntos que puede enfocar la lupa del periodista son infinitos. Ciertamente, viendo u oyendo algunos medios de comunicación puede parecer que los temas preferentes en la actualidad están más circunscritos al espectáculo que a la reflexión. Pero esa es otra historia.

El profesional puede elegir entre lo complejo o lo superfluo. Lo importante o lo secundario. Entre la espuma o el peso específico.

Los cuatro premiados hoy no tuvieron dudas ante esa disyuntiva. El trabajo complejo no les asusta. Prefieren lo que se oculta a lo que brilla. Como tampoco carecen de la sensibilidad necesaria para tratar algunos temas.



Porque esta es otra faceta. Si malo es –también en el periodismo- no saber distinguir las voces de los ecos, lo relevante de lo menor; mucho peor resulta que se encaren aspectos enjundiosos de nuestra realidad desde una mirada frívola o desenfocada.

No es el caso.

Y no lo es porque los profesionales que hay detrás de estos cuatro reportajes o documentales premiados suman la suficiente calidad como para aportarnos, a los oyentes o telespectadores, algo que merece la pena almacenar en nuestro acervo de conocimientos.

No puede dejarse de reseñar que, hoy por hoy, el periodismo de calidad, el trabajo pausado e investigador, encuentra poco hueco en las programaciones. Es una dinámica ya de años, aunque acentuada sin duda por la crisis económica, que lleva a considerar la rentabilidad por encima de otros conceptos.

Televisión Española, Onda Local de Andalucía, Radio Nacional y la cadena SER son, no dudo al decirlo, excepciones. Y por eso hoy están aquí profesionales de esas empresas recibiendo el galardón.



Han abundado en aspectos que pertenecen al ser andaluz, a su historia o a sus pasiones.

Han narrado nuestra cultura a través de un disco mítico de Camarón, magistral, rupturista, creador de escuela.

Han desvelado el horror alojado en un barco prisión de los golpistas de 1936. Espanto que nunca volverá mientras mantengamos firme la democracia.

Nos han recordado cómo el brillo de Federico sigue 73 años después de su asesinato, pespunteando con hilo de plata nuestra cultura.

Y nos han mostrado que la esperanza y la tolerancia se conjugan en futuro, en la mirada limpia de los niños de nuestros colegios. Tan lejanos de nosotros en prejuicios.

No es casualidad que en el disco 'La leyenda del tiempo' se incluya una canción titulada 'Homenaje a Federico'. Es una muestra del tapiz entretejido de nuestra cultura.



Ni tampoco resulta casual que aquellos niños que conocieran el horror anclado en el Puerto de Sevilla vean, hoy, cómo sus nietos comparten aulas de tolerancia con chiquillos de todas partes del mundo. Es la consecuencia de la lucha por la libertad y la democracia del pueblo andaluz.

Todo eso, la maravillosa complejidad de la cultura y el ser andaluz; cómo se entrelazan causas y consecuencias en nuestra historia; es un aliciente para el gran periodismo. Es la tarea que la sociedad exige hoy, con todo derecho, a sus comunicadores.

Los galardones reconocen, como dije al empezar, a los trabajos que realzan la libertad, igualdad y justicia, y a la cultura andaluza. Y en efecto que lo han conseguido en esta edición.

Si pensamos en Lorca, la libertad aparece.

Si en esos niños de varios países, la igualdad.

Si la justicia es la protagonista, cómo no participar en el honroso recuerdo de las víctimas de la represión franquista.



Y el árbol de la cultura andaluza tuvo uno de sus mejores frutos en José Monge.

Mi enhorabuena al presidente y consejeros del Consejo Asesor de la RTVE Andalucía. A los galardonados. Y a los medios de comunicación que dan cabida a estos trabajos.

Muchas gracias a todos.